

EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXXVIII

SAN SEBASTIÁN 30 DE ABRIL DE 1918

N.º 1199



D. Angel de Gorostidi y Guelbenzu.

D. ANGEL DE GOROSTIDI Y GUELBENZU

No vamos a hacer la presentación de quien lleva ya dieciséis años colaborando en esta Revista, donde tantos excelentes trabajos relacionados con las diversas ramas de la cultura pública han aparecido suscritas con la prestigiosa firma de D. Angel de Gorostidi y Guelbenzu.

Los lectores han tenido que apreciar la fecunda labor literaria en que aparecían engarzados lo vasto de los conocimientos del autor, la diligente actividad en desentrañar y arrancar del polvo del olvido noticias ignoradas de nuestro pasado, la serenidad de juicio, lo acertado del comentario, y abarcando, coronando y dando soplo de vida a toda su intensa y copiosa labor, un amor fervoroso al noble solar vascongado y muy especialmente a la hidalga y heroica villa de Guetaria.

Parece como que un secreto instinto le arrastra con fuerza irresistible hacia esa villa ilustre, morada de intrépidos marinos y de famosos pescadores de ballena, cuando ésta abundaba en nuestras aguas; hacia esa villa que fué cuna de sus preclaros ascendientes y para la que tiene reservados el Sr. Gorostidi sus más rendidos y cordiales afectos.

Porque D. Angel de Gorostidi y Guelbenzu no nació en Guetaria, sino que vió la luz en Madrid el 1.º de Febrero de 1878. Pero siguiendo tradiciones nobilísimas de su familia, consagró desde sus más juveniles años ferviente culto de amor a la insigne villa de Guetaria.

Aun llegó a asimilar su personalidad con la historia nobilísima de ese pueblo de atrevidos y esforzados nautas, de intrépidos y valerosos hombres de mar, realizando actos de generoso altruismo, de esforzada intrepidez.

Así lo proclaman con soberana elocuencia la cruz de primera clase del Mérito naval, con distintivo blanco, medalla de plata de Salvamento de náufragos, y cruz roja de plata, concedidas en vista de expediente, y de que se halla en justa y legítima posesión.

La fecunda labor literaria que viene desarrollando con autoridad de maestro en las disciplinas históricas, acusa desde luego una preparación perfecta y sólida, y de ello son adecuado avance las notas obtenidas desde el comienzo de su carrera.

Obtuvo el grado de bachiller con nota de sobresaliente en Ciencias el 25 de Junio de 1892; alcanzando la licenciatura en Derecho, con nota también de sobresaliente, el 25 de Noviembre de 1897 y siendo recibido de Doctor en dicha Facultad el 14 de Diciembre del siguiente año.

Digno complemento a la excelencia de sus estudios, fué el ingreso por oposición en la carrera judicial el 18 de Junio de 1906. Y como nota que acentúa aún más cuanto venimos manifestando, haremos constar que es Académico profesor de la Real de Jurisprudencia y Legislación de Madrid.

Uniendo sus altas dotes personales a lo complejo y profundo de sus conocimientos, ha podido desempeñar las honrosas funciones de la carrera judicial con un acierto, pericia y ecuanimidad que le han valido justos y merecidos elogios.

Las Audiencias de Cáceres y Teruel, y Ayuntamientos de Portalrubio, Rudilla y Calahorra, le han otorgado diversos votos de gracias por su meritorio comportamiento en momentos de peligro y dificultades.

Ha desempeñado los diversos cargos de la carrera en diferentes localidades y actualmente figura como Teniente fiscal en la Audiencia provincial de Bilbao.

Muchas poblaciones ha recorrido cumpliendo los deberes de su ministerio, y muchas y muy bellas cosas habrá encontrado en su camino; pero su pluma y más aún su corazón han estado siempre en Guetaria, como si parodiando al bardo guipuzcoano quisiera probar que:

«Egiya, alde guzitan
toki onak badira.
bañan biyotzak diyo:
zuaz, zu, Getari'ra.»

De la historia de Guetaria ha llegado a recopilar, estudiar y comentar desde las primeras noticias que nos legaron los geógrafos romanos hasta las últimas visitas reales que describe la prensa de nuestro días. Ha rebuscado en bibliotecas y archivos; y cuando no ha hallado los documentos que afanoso perseguía, ha conseguido cuando menos obtener los índices; y con labor propiamente benedictina no se ha detenido hasta reconstituir la noticia de los sucesos con tal ahinco solicitados.

Todo esto y mucho más, se halla en las colecciones de nuestra Revista, en la que empezó a colaborar el año 1901 y continúa siendo constante e infatigable colaborador.

Aparte de la extensa labor desarrollada en nuestra Revista, ha escrito muchos y muy estimables trabajos. No dejaremos de mencionar entre ellos su notable trabajo acerca del «Origen de la música vasca-gada».

En el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*, de Madrid (tomo 48), publicó el «Discurso pronunciado en la solemne sesión regia celebrada en honor de la memoria del Excmo. Sr. D. José Gómez de Arteche (20 de Marzo de 1906).

Publicó asimismo en el *Boletín de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos* (núm. 333, correspondiente al 1.º de Enero de 1914) un sentido escrito, cuyo epígrafe nos revela el contenido: «D. Julián de Salazar y Garaigordia (medalla de oro)».

Citaremos también sus otras publicaciones:

«Ejercicio de la gracia de indulto».—Tesis del Doctorado en Derecho y de ejercicios de oposición a Oficial letrado del Consejo de Estado,

«Notas del Cantábrico».—Serie de artículos descriptivos históricos de la costa vizcaína-guipuzcoana.

Aparte de todo esto son numerosos los artículos que ha venido publicando en los diarios *La Voz de Guipúzcoa*, *El Pueblo Vasco* y *El Liberal Guipuzcoano*, de San Sebastián; en *La Época* y *El Diario de la Marina*, de Madrid, y en *La justicia*, de Huelva. Es además colaborador de la Revista *La Baskonia*, de Buenos Aires.

No podía pasar desapercibida la intensa labor histórica que ha venido realizando el Sr. Gorostidi con perseverante afán, ni podían quedar sin algún galardón tan meritorios trabajos; y, en efecto, el 12 del

presente mes de Abril fué elegido, por unanimidad, Académico correspondiente de la Real de la Historia, por la provincia de Alava.

La justicia de la distinción está bien patente con sólo pasar la vista a los trabajos históricos llevados a cabo por el Sr. Gorostidi.

Nosotros felicitamos cordial y efusivamente al nuevo Académico correspondiente, quien puede estar seguro de que la veterana Revista siente por tan honroso como merecido nombramiento, íntima y viva satisfacción.

J. BENGOCHEA

